



UNIVERSIDADE ESTADUAL DA PARAÍBA

CAMPUS I

CENTRO DE EDUCAÇÃO

CURSO DE LETRAS

LÍGIA MARIA REIS

**PEDRO JUAN GUTIÉRREZ: LA AUTOFICCIÓN COMO UNA ESTRATEGIA
DE PROTECCIÓN**

CAMPINA GRANDE

2015

LÍGIA MARIA REIS

**PEDRO JUAN GUTIÉRREZ: LA AUTOFICCIÓN COMO UNA ESTRATEGIA
DE PROTECCIÓN**

Trabalho de conclusão do curso apresentado ao curso de letras do Departamento de Letras e Artes da Universidade Estadual da Paraíba em cumprimento à exigência para obtenção do título de Graduação em Letras- Língua Espanhola.

Orientadora:Dra Ariadne Costa da Mata

CAMPINA GRANDE

2015

É expressamente proibida a comercialização deste documento, tanto na forma impressa como eletrônica. Sua reprodução total ou parcial é permitida exclusivamente para fins acadêmicos e científicos, desde que na reprodução figure a identificação do autor, título, instituição e ano da dissertação.

R375p Reis, Lígia Maria
Pedro Juan Gutiérrez [manuscrito] : la autoficción como una estrategia de protección / Lígia Maria Reis. - 2015.
37 p.

Digitado.
Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Letras) -
Universidade Estadual da Paraíba, Centro de Educação, 2015.
"Orientação: Prof. Dr. Ariadne Costa da Mata, Departamento
de Letras e Artes".

1. Análise Literária 2. Literatura Cubana Contemporânea 3.
Autoficção I. Título.

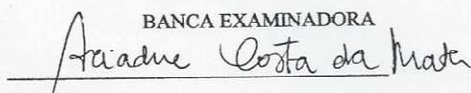
21. ed. CDD 801.95

LÍGIA MARIA REIS

PEDRO JUAN GUTIÉRREZ: LA AUTOFICCIÓN COMO UNA ESTRATEGIA DE PROTECCIÓN

Aprovada em: 03 de dezembro de 2015

BANCA EXAMINADORA

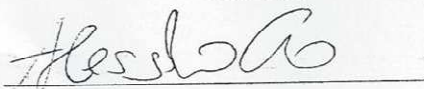


Nota: 8.5

Prof. Dra. Ariadne Costa da Mata

Universidade Estadual da Paraíba (UEPB)

Orientadora



Nota: 8.5

Prof. Me. Alessandro Giordano

Universidade Estadual da Paraíba (UEPB)

Examinador



Nota: 8.5

Prof. Me. Thays Keylla de Albuquerque

Universidade Estadual da Paraíba (UEPB)

Examinadora

Nota final: 8.5

AGRADECIMIENTOS

Gracias a la vida que me ha dado:

Mi familia, por apoyarme, especialmente a mi madre que me incentivó en el mundo de las lecturas.

Antonio Cordeiro Leite (Toinho) por todos los instantes.

Mis amigas Shirley de Santos y Hilmaria Chagas, gracias por el incentivo, compañerismo y por las risas.

Mis profesores del curso de español, gracias por todo.

Mis profesores del período de las monitorías, Rafael Braz, Mariana Sierra, Kariny Dias, Yeman Zapata. Gracias por la confianza.

Mariana Sierra, gracias por el material que fue de gran ayuda para este artículo.

Mis colegas por me adoptaren, ustedes son la amistad que conquisté y los quiero siempre cerca de mí. Vilma Sousa con todo mi cariño y José Veranildo, un regalo de Dios en mi vida. La amistad tiene un nuevo significado desde que ustedes llegaron.

A Thays Albuquerque y Alessandro Giordano, un honor terminar el curso con sus presencias.

A mi orientadora Ariadne da Costa Mata. Pasé mucho tiempo diciendo que me gustaba la literatura, pero después que asistí a sus clases, puedo decir que comencé a entender que el gusto por la lectura es diferente de conocer la literatura. He aprendido mucho contigo y siempre voy agradecer por su enseñanza. Tuve profesores que fueron inolvidables, y tu haces parte de esa lista. Gracias por todo.

¡Muchísimas gracias a todos!

Os tempos mudaram. Não se
escreve mais romances da mesma
forma que nos séculos XVIII ou XIX.

Serge Doubrovsky

PEDRO JUAN GUTIÉRREZ: LA AUTOFICCIÓN COMO UNA ESTRATEGIA DE PROTECCIÓN

Lígia Maria Reis (UEPB)

RESUMEN

Este artículo propone una discusión sobre la ambigüedad entre lo real y ficcional en la obra *El Nido de la serpiente - memorias del hijo del heladero* (2006), del escritor cubano Pedro Juan Gutiérrez. La autoficción es considerada un género híbrido, pues trae la mezcla de elementos autobiográficos y de ficción. Para tratar de este problema, este trabajo recupera elementos de la historia de Cuba para entender cómo la Revolución, el período especial y el uso de acontecimientos personales influyeron en la representación de lo real y lo ficcional en la narrativa de Gutiérrez. Relacionar autoficción y el contexto político de Cuba es el punto central del análisis que proponemos. En el desarrollo de la investigación buscaremos justificar cómo la escritura en el género de autoficción figura como una estrategia utilizada por Pedro Juan para protegerse del régimen opresivo de la isla. El trabajo utiliza las aportaciones teóricas de Ludmer (2010), Klinger (2007) y Jaguaribe (2007).

Palabras clave: Pedro Juan Gutiérrez; Literatura Cubana Contemporánea; Autoficción.

PEDRO JUAN GUTIÉRREZ: LA AUTOFICCIÓN COMO UNA ESTRATEGIA DE PROTECCIÓN

Lígia Maria Reis (UEPB)

RESUMO

Este artigo propõe uma discussão sobre a ambiguidade entre o real e o ficcional na obra *El Nido de la serpiente – memorias del hijo del heladero* (2006), do escritor cubano Pedro Juan Gutiérrez. A autoficção é considerada um gênero híbrido, pois traz a mescla de elementos autobiográficos e da ficção. Para tratar deste problema este trabalho recupera elementos da história de Cuba para compreender como a Revolução, o período especial e o uso de acontecimentos pessoais, influíram na representação do real e ficcional na narrativa de Gutiérrez e figura como uma estratégia utilizada pelo autor para se auto proteger do regime opressor da ilha. Este trabalho utiliza as contribuições teóricas de Ludmer (2010), Klinger (2007) e Jaguaribe (2007)

Palavras chave: Pedro Juan Gutiérrez; Literatura Cubana Contemporânea; Autoficção

ÍNDICE

1.	Introducción.....	10
2.	La historia cubana pos revolución hasta los días actuales.....	13
3.	Realidad y ficción en la literatura del presente.....	18
4.	El nido de la serpiente y la formación de Pedro Juan.....	30
5.	El uso de estrategias de protección en la escrita de autoficción.....	30
6.	Consideraciones finales.....	34
7.	Referencias bibliográficas.....	36

INTRODUCCIÓN

Considerando la literatura contemporánea como nuestro campo de estudio, en el cual buscaremos tratar del tema de la autoficción, nos proponemos en este artículo a analizar el libro, *El nido de la serpiente- memorias del hijo del heladero* (2006), del autor cubano Pedro Juan Gutiérrez.

La problemática que trataremos en esta investigación surgió en el Programa de Iniciación Científica – PIBIC/UEPB 2012/2013, en el cual estudiamos la literatura contemporánea, la autoficción y los estudios de la crítica literaria bajo la orientación de la Prof^a. Dr^a Ariadne Costa da Mata.

Al lado de las lecturas sobre la crítica literaria contemporánea, leímos algunos escritores hispano-americanos, tales como Washington Cucurto, Cesar Aira, Fernando Vallejo, Hector Abad Faciolince, Pedro Lemebel y Pedro Juan Gutiérrez.

Nos interesa particularmente estudiar la obra de Pedro Juan Gutiérrez, cubano que actualmente vive en la capital de la isla, La Habana. De sus narrativas, se destaca *El nido de la serpiente* (2006) escrita durante el período especial cuya historia pasa en la isla posrevolución hasta el “período especial” (1992-1998)¹. La novela cuenta la vida del adolescente Pedro Juan, mostrando a lo largo del tiempo como el sexo y la lectura influyeron en su formación personal, mientras él va conviviendo con varios personajes como: su familia, la prostituta Dinorah, las amantes, el marinero Gustavo, el travesti Genovevo, entre otros.

La historia es narrada desde la perspectiva de Pedro Juan ya adulto. Él era un joven de quince años y a él le gustaba caminar por las calles de su barrio. Vivía cerca de La Marina, conocida como el barrio de las putas, próximo al puerto. Un barrio bohemio, donde circulaba mucho dinero y con varios establecimientos para divertirse como bares, casinos, burdeles. En el inicio del libro, el escritor dice que todos los sitios habían sido cerrados, hasta el puerto estaba semiparalizado:

El puerto de pronto se quedó semiparalizado y la atmósfera comenzaba a ponerse insípida y confusa. Era el año de 1965. Nadie entendía muy bien qué coño pasaba ni hacia dónde iban las cosas. Era como un barco al garete dando bandazos en medio de una tormenta. (GUTIÉRREZ, 2006, p. 12)

¹Fuente: http://anphlac.fflch.usp.br/sites/anphlac.fflch.usp.br/files/paulo_martinez.pdf Acceso en: 05/06/2015

El nido de la serpiente tiene semejanzas con una novela de formación, pues una de sus bases es evidenciar la trayectoria de un personaje, con hechos que ocurren en su vida y contribuyen para su crecimiento sentimental o intelectual.² Pedro Juan pasa su infancia y madurez buscando ser autodidacta en su aprendizaje, casi no tiene maestros que pueda enseñarle, por eso las personas que él conoce a lo largo de la historia le lo que se refiere a la literatura como en su iniciación sexual y la lucha para sobrevivir a la escasez de alimentos.

Una de las características de la novela de formación es crear una obra abierta, con espacio para continuación, y podemos percibir esta marca de su narrativa pues el personaje Pedro Juan es utilizado en otros libros del autor, como *Trilogía Suja de Havana* (1999)

-Pedro Juan, venha cá, filho, venha cá!
A mulher não se livrava do morto. Quando cheguei no fundo do corredor já se aproximavam outras mulheres.
- Entre aí e baixe ele, filho! Despendure ele, misericórdia de Deus.
(GUTIÉRREZ, 1999, p.25)

Los principales períodos de la narrativa del escritor cubano son: el postrevolución, la guerra fría y el período especial. Actualmente, vive en un país que es la excepción en el mundo, porque mismo con el fin del bloco socialista, Cuba sigue adoptando ese régimen.

Relacionar autoficción y el contexto político de Cuba, es el punto central del análisis que proponemos. En el desarrollo de la investigación procuramos justificar cómo la escrita en el género de autoficción protege Pedro Juan de un régimen opresor.

Por el expuesto, se hace necesario de hablar de Cuba y de todo el proceso histórico que ocurrió en la isla de los años 50 hasta los días actuales, como también buscar justificativas para entender por qué el autor escoge quedarse en la isla. Para eso utilizamos el concepto de pertenencia de Stuart Hall (1999). Otro punto que analizamos es la noción de territorio que nos trae la crítica literaria Josefina Ludmer (2010), quien

²Fuente: Flora, Luisa: s.v. "BILDUNGSROMAN", E-Dicionário de Termos Literários (EDTL), coord. de Carlos Ceia, <http://www.edtl.com.pt>. Consultado em 05-06-2015

nos aclara que el territorio contemporáneo es distinto del concepto geográfico que aprendemos.

Bajo las contribuciones de Ludmer (2010), reflexionaremos sobre la literatura contemporánea y mostraremos que el libro tiene características de literatura postautónoma, de acuerdo con la crítica argentina, pues se percibe la confusión entre la realidad y la ficción, la fabricación del presente con la realidad cotidiana, la literatura urbana y las representaciones de violencia, sexo, delito y miseria. Otro punto acerca de esta literatura es la cuestión del tiempo presente continuo y como eso se procesa en la narrativa, mostrando como es vivir el cotidiano en Cuba, sin perspectiva del futuro.

En seguida, reflexionaremos sobre el género autoficción y la conceptualización de Doubrovsky (1993) conocido por haber bautizado este género. Siguiendo esta línea de investigación nos apoyaremos en la crítica de Diana Klinger (2012), que nos trae la exposición del yo como una característica de la cultura contemporánea y por otra parte, el interés por la vida privada de las personas. Aun utilizamos las contribuciones teóricas de Beatriz Jaguaribe (2007), al hablar del choque de realidad, donde las descripciones sobre sexo, violencia y hambre, son hechas de maneras gráficas.

LA HISTORIA CUBANA POS REVOLUCIÓN HASTA LOS DÍAS ACTUALES

Cuba es una pequeña isla situada en América Central y su capital, La Habana, posee una población de 11 millones de habitantes. Su independencia se dio en el año de 1898. Geográficamente se encuentra a noreste de los Estados Unidos, a 90 millas de su costa. Entre los años de 1933 y 1959 hubo varias batallas y mudanzas políticas en Cuba y, para los revolucionarios, su mayor enemigo eran los Estados Unidos. Los ideales revolucionarios tenían como características principales el nacionalismo, antiimperialismo y anticapitalismo.

Según Montaner (1997) los ideales de la revolución deberían ser impuestos por el Estado, haciendo la redistribución de la riqueza, el control de los mecanismos económicos, aunque fuera necesario descartar la ley de las normas de propiedad y de mercado. Este gobierno de los revolucionarios, teniendo como líder Fidel Castro, puso en práctica los ideales venidos de la revolución, y con eso fue hecha una reforma agraria, confiscaron tierras de los norteamericanos y las empresas fueron nacionalizadas. En el año de 1961, la forma de gobierno en Cuba pasa a ser socialista.

La novela de Pedro Juan narra las transformaciones sociales desde el punto de vista de la gente común. Gutiérrez cuenta que su padre tenía una fábrica de helado que fue nacionalizada. Él narra la mudanza que ocurrió con el padre, quien se quedó melancólico porque el dinero que ganaba no daba para pasar la semana y no podría sacar en la cuenta bancaria, pues se la habían confiscado. El gobierno lo dejó como administrador de la fábrica pero no había como producir, pues no tenía la materia prima. Su madre, para ayudar a la familia, buscaba vender todo lo que podía en el mercado negro. Pedro Juan era niño cuando esto sucedió, y cuando él sale del cuartel encuentra sus padres más viejos con los pelos grises y, después de tanto tiempo, su madre continuaba vendiendo todo que había en su casa.

Él padecía de una melancolía depresiva crónica desde que le intervinieron el negocio. Era distribuidor mayorista en la provincia de Matanzas de la mejor marca de helados. Nacionalizaron la fábrica en La Habana y al mismo tiempo cayeron los distribuidores en las provincias. De paso le confiscaron las dos cuentas bancarias porque estaban en bancos norteamericanos. (GUTIÉRREZ. 2006, p. 32)

En Matanzas tenía poco o nada que hacer. Mi madre había vendido todo para poder sobrevivir. Hasta las sábanas de lino, las sobrecamas italianas, los zapatos y los vestidos, collares, aretes, relojes. Todo. La casa había cambiado mucho. Del kitsch de la clase media provinciana al kitsch de la clase baja en decadencia. La calle Magdalena y el barrio también eran mucho más serios, aburridos y grises. Ya no existían los pequeños negocios, el bullicio y los vendedores callejeros. (GUTIÉRREZ. 2006, p. 207)

En contrapartida al gobierno de Cuba, en 1962 Estados Unidos oficializó un bloqueo económico³, comercial y financiero al país, que continuó a ser ayudado por la Unión Soviética.

Uno de los pasajes del libro que mencionan Rusia, es el que muestra que fue derribada un área productora de frutas y vegetales, donde había árboles que llevaban un siglo produciendo, con la intención de sembrar plátanos con el equipamiento de los rusos. Pedro Juan no entendía como los campesinos no lo asesinaron:

Allí había que derribar todos los árboles de mangos, aguacates, mamey, cocos, en fin, todo lo que interrumpiera el trabajo de la aviación agrícola. Iban a sembrar plátanos en grandes extensiones y las avionetas rusas AN-2 necesitaban tenerlo todo despejado en sus vuelos rasantes para fumigar insecticidas y herbicidas. Fue una moda. La época de la agricultura extensiva y la mecanización (GUTIÉRREZ. 2006, p. 201)

Entre los años de 1985 y 1991, hubo grandes mudanzas políticas, geográficas y económicas en el mundo, que afectaron directamente a la isla cubana, como la elección de Gorbachov para gobernar Unión Soviética.

Comenzó una profunda reestructuración del Estado, a la que llamó *perestroika*, y alentó la crítica constructiva, reduciendo sustancialmente los niveles de represión. A esto último le llamó *glasnost* o transparencia y su tolerante actitud se originaba en la suposición de que los males de la administración soviética sólo podían corregirse mediante el libre examen de los problemas que la afligían. (MONTANER, 1997, p. 159)

Por su acción innovadora, incluso la apertura económica y política con los Estados Unidos, los militares intentaron dar un golpe militar, pero no obtuvieron éxito. Después de la tentativa fracasada, el Partido Comunista Soviético fue considerado ilegal. Por miedo de nuevos golpes, algunos territorios declararon su independencia como Letonia, Estonia y Lituania. El año de 1985 entra para la historia con el fin del

³En el día 11/04/2015 los presidentes Raúl Castro (Cuba) y Barack Obama (EUA) realizaron reunión bilateral para discutir la reaproximación diplomática entre los países.

Fuente: <http://www.revistaforum.com.br/blog/2015/04/> Acceso en: 02/06/2015

régimen socialista. Cuatro años después (1989), cae el muro de Berlín y las dos Alemanias se unen. Con eso, el bloque socialista se deshace y termina la Guerra Fría.

Boris Yeltsin pasa a ser el nuevo gobernante de Rusia (1991) y una de sus primeras actitudes fue cortar el subsidio para Cuba, como destaca este fragmento Montaner.

La historiadora rusa Irina Zorina calculó el monto en más de 100.000 millones de dólares. El comunista cubano Carmelo Mesa-Lago estima que fue de unos 65.000. En todo caso, se trataba de una increíble cantidad de dinero desperdiciado. (MONTANER, 1997, p. 161)

Con toda estas mudanzas ocurridas en Cuba en el siglo XX, muchos de sus habitantes, sea por persecución política o para buscar una vida mejor, huyeron de la isla y, por Miami estar cerca de Cuba, gran parte de los cubanos se trasladaron a los Estados Unidos, mismo siendo peligroso escapar, pues quién fuera preso podría pasar cerca de dos años en la cárcel.

Esta representación de la fuga para los Estados Unidos está presente en la obra de Gutiérrez. El personaje de Pedro Juan tiene oportunidades de ir para Miami y las rechaza. La primera persona que lo invita es Dinorah, una prostituta que conoció en un zoo y con quién tuvo su primera experiencia sexual. Después que ella le pide para ir con ella, él no acepta dando la justificativa que no puede ir porque no quiere dejar sus padres.

Cuando abrí la puerta Dinorah se lanzó a mi cuello, llorando, desesperada.
-Papi, vámonos. Vamos conmigo ahora mismo. Yo no te puedo dejar porque me muero.
La noche anterior me había dicho que su hermano venía a buscarla en un yate de lujo. No se lo creí. Pensé que era un cuento más para entretenerme [...] Además, no puedo dejar a mis padres por atrás. (GUTIÉRREZ, 2006, p. 29)

La segunda persona que también hace la invitación es Gustavo, un marinero que trabajaba como mecánico de motores en una lancha. Pedro Juan lo conoce cuando lo vende una brújula que había robado y rechaza la invitación porque cree que es peligroso:

-¿Qué haces, Pedro Juan? ¿A qué te dedicas?
-A nada. Cuando me llegue la hora me voy para el servicio militar.
-¿Quieres irte conmigo?
-¿En una lancha? No, eso es muy peligroso. Y no lo comentes más. Si te agarran te meten cárcel por salida ilegal. Por lo menos dos años. (GUTIÉRREZ, 2006, p. 39).

Cuando Pedro Juan tiene la oportunidad real de huir de Cuba, él no acepta. Esono quiere decir que él no sueña con eso, pero su sueño de huir está intrínsecamente relacionado a las lecturas que hace en la biblioteca, pues como en los libros, desea ser un millonario o marinero, porque muchos de sus escritores favoritos viajan por el mundo, como muestran los fragmentos abajo:

Mi sueño principal en esa época era tener un yate y ser millonario. El sueño típico de todos los muertos hambres. Pero no para irme a Miami. Todos se iban a Miami. No. Un millonario vive en el mundo. Me había leído unas novelas de Françoise Sagan y tenía en el cerebro toda esa mierda de los yates y la vida suave por el Mediterráneo. Gentes que heredaban fortunas con castillos incluidos. Yo quería ser uno de esos personajes y escaparme. (GUTIÉRREZ, 2006, p. 65).

Por aquellos días me fui al puerto. Había pocos barcos en los muelles, semiparalizado. Quería meterme a marinero. Hacía tiempo que soñaba con viajar y conocer el mundo. Muchos escritores fueron marineros en su juventud. Yo también quería navegar. Soñaba con la Polinesia, Nueva Zelanda, Australia, con los puertos de China y Japón. Quería ser un aventurero como Gustavo, sin ataduras. (GUTIÉRREZ, 2006, p. 86).

Sabemos a través de la narrativa de Gutiérrezcuáles fueron las justificativas dadas por Juan Pedro para no salir de la isla. Si el autor es liberado para promover sus libros afuera de Cuba, él viaja para varios países y tiene el libre albedrío para no volver a la isla. Entonces, ¿qué lo hace volver? En una entrevista, él cuenta que los personajes de sus libros estaban en la isla. Y para el periódico *El Cultural* (2001) dice:

-¿Se imagina lejos de Cuba?

-No. Soy cubano, tengo allí a mis hijos, a mi amor, a mis amigos, mi vida entera. Estoy decidido a quedarme a pesar de todo.

-¿A qué se refiere con “a pesar de todo”?

-A que sigo amando a Cuba aunque está destruida. A que la vida cotidiana es muy tensa. A que hay promiscuidad, hambre, y una especie de sálvese quien pueda general. A que la crisis lo abarca todo, y quizá por eso vivimos tan intensamente

Podemos, entonces, pensar que él vuelve porque tiene una posición de narrador, no un simple narrador, sino un narrador que vive en Cuba, con la responsabilidad de contar la disolución de la “gran Historia” cubana, con todos los problemas políticos, económicos y sociales.

Ludmer, en una entrevista para el periódico *Clarín* (2007), nos aclara sobre el concepto de la gran Historia:

Y te diría, en forma siempre tentativa o fantástica, que la granHistoria se disuelve, como el pasado, en el presente, en el acontecimiento o accidente del presente o en la vida cotidiana del presente. La gran Historia aparecería más como política y memoria.

Probablemente esa posición de narrador después de la gran Historia, lo permite contar sobre el cotidiano de las personas comunes, conviviendo en una situación de bloqueo económico, escasez de alimentos y una lucha diaria para sobrevivir.

El sentido de quedarse en la isla, para Gutiérrez, es distinto de las representaciones de sus personajes, pero él sigue viviendo allí, tal vez movido por un sentimiento de pertenencia. Stuart Hall (1999) habla acerca de este asunto diciendo que el hogar en que nacimos está relacionado con las identificaciones que tenemos y que ellas influyen en nuestro proceso de identidad. Esta identificación con el sentido de nación, no apenas con respecto al espacio geográfico o territorial, nos presenta un concepto más amplio, englobando la cultura, factores históricos y sociales. El autor dice que nos sentimos participantes de la idea de nación y nos identificamos con el sentido de identidad cultural nacional. Sobre este sentimiento de pertenencia, Scruton (apud Hall, 1999, p. 48) nos trae el siguiente comentario:

A condição de homem (sic) exige que o indivíduo, embora exista e aja como um ser autônomo faça isso somente porque ele pode primeiramente identificar a si mesmo como algo mais amplo – como um membro de uma sociedade, grupo, classe, estado ou nação, de algum arranjo, ao qual ele pode até não dar um nome, mas que ele reconhece instintivamente como seu lar.

Ludmer trae una cuestión importante en el campo de la literatura, sobre el tema de pertenecer a un lugar. Ella nos habla sobre los límites del espacio territorial, que es algo distinto de los conceptos geográficos a que estábamos acostumbrados.

En la literatura del presente, el sentido de territorio es más amplio como ya no se trata solo del país, mas también de ciudad, barrio, calle, bar, biblioteca, muelle, etc. Según ella, autores contemporáneos usan diversos espacios físicos, con nuevo sentido de territorio en sus obras, dice Ludmer: “Territorio” es una delimitación del espacio y una noción electrónica-geográfica-económica-social-cultural-política-estética-legal-afectiva-de género- y-de sexo, todo al mismo tiempo”. (LUDMER, 2010, p. 122).

Gutiérrez describe estos territorios cuando habla del muelle en La Marina, donde Pedro Juan hace pequeños negocios para ganar dinero, el zoo donde conoció la

prostituta Dinorah, el cuartel en el periodo del servicio militar obligatorio y el trabajo en los cañaverales.

REALIDAD Y FICCIÓN EN LA LITERATURA DEL PRESENTE

Pensando en la literatura en América Latina, ocurrieron otros cambios en la escritura que fue descrita por Ludmer como literatura "del presente": una predominancia de los ambientes urbanos, la narrativa en primera persona, el uso del nombre propio del escritor, la representación de las personas que viven al margen de la sociedad, del trabajo y con frecuencia de la propia ley.

Las características de la literatura del presente descritas por Ludmer se encajan con la narrativa de Gutiérrez, pues el escritor utiliza su nombre propio "Pedro Juan" en el libro y al mismo tiempo reivindica el carácter ficcional de la obra. Con eso, crea una ambigüedad entre autobiografía y ficción. Si escribe como autobiografía, uno de sus presupuestos es el compromiso con la realidad, pero, si escribe como autoficción contar "la verdad" no es una prerrogativa. Pedro Juan Gutiérrez entra como el autor del libro y como su personaje, siendo y no siendo él, y esta doble personalidad insertada en un género de autoficción de cierta manera lo protege del contexto de censura que vivencian los habitantes de Cuba.

La literatura postautónoma no se preocupa con las categorías tradicionales, que tienen como elementos definidos autor, género, lector, etc. Estas escrituras son ambivalentes. Las escrituras postautónomas no pueden ser leídas de la misma manera que la tradicional. Según Ludmer (2010. p. 150) "son y no son literatura, son ficción y realidad". Esta "realidad ficción" absorbe todas las representaciones de ficción del pasado como: la realidad histórica (historia y la literatura), *del boom* (histórico como "real" y lo "literario" como fábula, símbolo, mito, alegoría). Si en la ficción el *boom* se trata de lo real como alegoría representado metafóricamente, en la literatura contemporánea no existe esa representación metafórica.

Ludmer afirma que los conceptos del universo de lo real y de la ficción en la literatura del presente no están bien definidos, pues los autores utilizan su nombre propio en sus obras. Además, Ludmer afirma que esa literatura presenta un hibridismo de género y se confunde con los medios. Otra característica que se puede aplicar en la obra de Gutiérrez más allá de la postautónoma es la definición de autoficción, que es utilizada por varios críticos. Esas dos teorías, que caminan en el mismo sentido,

dicen que existe ambigüedad entre el mundo delo real y de lo ficcional y que no se puede aislar las fronteras. La diferencia entre ellas es que la autoficción no está centrada específicamente en las categorías antiguas de autor y personaje.

El término autoficción es una categoría híbrida, pues tiene en su constitución la autobiografía y la ficción. En la autobiografía la persona autobiográfica ya está construida y en la ficción va siendo construido en el transcurrir de la narrativa.

En sus estudios acerca de la autobiografía, Lejeune (1973) dijo que creía ser poco probable escribir una novela donde el autor, narrador y personaje tuviesen el mismo nombre, y que no había ningún libro que confirmaba esta teoría. Después de leer acerca de este tema y lo que había dicho, Doubrovsky, escritor y crítico francés, en 1977, escribe un libro llamado *Fils*, donde el narrador tiene el mismo nombre del autor, pero los hechos son ficticios, probando para Lejeune que lo que este imaginaba imposible podría ocurrir en la literatura. Esta novela fue bautizada como autoficción.

Este término carece de una conceptualización más completa y definitiva. Los críticos que estudian la autobiografía y la autoficción dicen que la perspectiva de la separación entre ellas es muy tenue. Entre los diversos conceptos utilizados por los críticos, destacamos la definición dada por el propio Doubrovsky, acerca del proceso de escritura creado por él:

Autoficção é inicialmente um dispositivo muito simples: ou seja, uma narrativa cujo autor, narrador e protagonista compartilham da mesma identidade nominal e cuja denominação genérica indica que se trata de um romance. (LECARME, 2014, p. 68)

La seguridad o la verdad que el autor intenta pasar en la autobiografía no es una característica propia de la autoficción, porque esta escritura se caracteriza por la existencia de una mezcla de verosimilitud con la improbabilidad.

Si Doubrovsky cree que hay incertidumbre en la información presentada por el autor, Colonna (apud Jeannelle), confronta esta declaración diciendo que “autoficção deve mergulhar o leitor em um mundo ficcional, sob pena de ser somente uma variante modernizada do “romance autobiográfico”. (JEANNELLE, 2007, p. 146)

Con tantas incertidumbres en relación al concepto definitivo de autoficción, Klinger dice que ese término surge “em sintonia com o narcisismo exacerbado pela sociedade midiática contemporânea, mas, ao mesmo tempo, produz uma reflexão crítica sobre ele” (KLINGER, 2007, p.40). La misma autora trae una hipótesis acerca de la escritura de si, en la autoficción: “segundo a hipótese que desenvolveremos, a

autoficção se inscreve no coração do paradoxo deste final de século XX: entre o desejo narcista de falar de si e o reconocimiento da impossibilidad de exprimir uma “verdade” na escrita”.

El exceso de exposición del autor dentro de su obra está en sintonía con la exploración de los medios. Vivimos en una época de exposición mediática de la intimidad presente en los más diversos medios, tales como *talk shows, reality shows, blogs, redes sociales, Youtube*, etc. El término narcisista que Klinger usa se refiere al exceso de exposición personal, en parte utilizada por los medios y, de otra por las personas ‘comunes’ que utilizan las herramientas tecnológicas como vídeos, fotos y compartiéndolas para el público, buscando su exposición personal. Del mismo modo, existe hoy un gran interés por la intimidad del otro.

Así, aunque la cultura mediática envuelva la literatura, esa predominancia de la exposición del yo no es un fenómeno literario, sino una marca de la cultura contemporánea. Por eso, la escritura del “yo” contemporáneo no puede ser leída como las escrituras del yo del pasado, porque existen elementos que las diferencian. El primero es la autoficción y las fronteras del universo real y ficcional. Los elementos autobiográficos que se pueden reconocer en el texto crean el efecto de lo real, mismo en textos que son puramente ficcionales. El segundo se refiere a la frontera de los géneros literarios que se cruzan, romance, periodismo, etc. Esos elementos son específicamente contemporáneos en el uso de la escritura de la primera persona.

La autoficción y la presencia del “yo” no son los únicos elementos en la creación de un efecto de la realidad, existen otros elementos que crean ese efecto. Jaguaribe (2007) al tratar de la autoficción, comenta el uso de la sinceridad para retratar las experiencias, vividas o no, provenientes de las observaciones del cotidiano y pasar todo esto en forma de ficción en su narrativa. Además, dice Jaguaribe:

O impacto do “choque” decorre da representação de algo que não é necessariamente extraordinário, mas que é exacerbado e intensificado. São ocorrências cotidianas da vivência metropolitana tais como violações, assassinatos, assaltos, lutas, contatos eróticos, que provocam forte ressonância emotiva. (JAGUARIBE, 2007, p.100).

Jaguaribe llama choque de la realidad a la estética en la que los acontecimientos son narrados de forma grotesca y causan aversión por la riqueza de detalles. Gutiérrez, en su narrativa, utiliza lo grotesco cuando hace referencia al sexo, violencia y el hambre. Uno de los momentos de la historia en que Pedro Juan utiliza la violencia es

cuando descubre que su novia Consuelito se va a casar con otro. Corre en su bici, compra una botella de aguardiente y se sienta a la orilla del mar porque no tiene amigos para charlar. Cuando está bebiendo llega un chulo que se llama Nene y le ofrece trescientos pesos por la bici. Pedro Juan no acepta, pero compara el valor con que su padre gana como encargado en el negocio de los helados, ciento setenta al mes. Nene insiste, mas Pedro Juan no vende, por eso, pelean dos veces en distintos días.

Agarré el machete y lo alcé para rajarle la cabeza a la mitad. Algo me detuvo la mano. De todos modos le metí un par de planazos por la cabeza. El tipo se desmadejó sobre el piso. Inconsciente. Me dieron ganas de guillotinarle el pescuezo. Pero logré contenerme. ¿Qué vasa hacer, imbécil? [...] Una hora después me arrepentía por pensar esas barbaridades y sentía asco. Otra más y me decía que sí era posible. Como un péndulo. Civilización y barbarie. Me debatía. Y después volvía a lo mismo: si se me atraviesa de nuevo en el camino, trato de llevarlo a un lugar desolado y le entierro un puñal en el corazón. (GUTIÉRREZ, 2006,p.104, 106).

La manera que Pedro Juan tiene de compensar la dificultad de conseguir dineros divertirse, y el sexo es algo que siempre está presente, esta sensualidad exacerbada que está presente en la vida de los cubanos está se evidencia en varias partes de su narrativa, incluso el sexo compartido con las parejas.

Abrió las piernas y se apartó los bembos para enseñarme cómo le corría la leche muslos abajo. Yo me puse aún más furioso porque la erección regresaba.

-Mira cómo se te pone la estaca, papi. Mira eso. ¡Pinga de Oro! ¡Qué pinga más linda, Dios mío!(GUTIÉRREZ, 2006, p.19).

¡No me podía despegar, cojones! ¡No podía! Éramos un charco de sudor, semen, saliva, lenguas, deseos, locura, desespero, me metía los dedos engrasados por el culo y me sentía en las nubes. Lujuria total. El frenesí indescriptible. (GUTIÉRREZ, 2006, p.51).

-Ven, Pedro Juan, ¡no te quedes solo!

-No, no.

-Dale, quítate la ropa. ¿Te da pena?

-Yo lo que estoy loco por jociquear en ese culón tuyo. Quítate la ropa aquí, delante de mí.Gretel, completamente desnuda, se acercó bailando. Le quito la ropa poco a poco a Mapi. Pasándole la lengua. Alguien me dio un cigarrito y fumé más. El tipo me miró y me agarró las nalgas. Me viré y lo aparté:

-Oye, hay trescientas mujeres aquí. No te encarnes. Todas tienen culo igual que yo.

-El tuyo es el que me gusta. (GUTIÉRREZ, 2006, p.169).

Gutiérrez intenta pasar en su realismo la cuestión de la sobrevivencia, por eso, los temas que él utiliza se relacionan a la falta de perspectiva en el futuro, fracaso y la falta de utopía. Según Jaguaribe, Gutiérrez utiliza el cotidiano para mostrar el impacto del presente, en la vida de los cubanos:

Empezaron a limpiar la tienda de los polacos para instalar unas oficinas de control de las tarjetas de racionamiento de alimentos. Querían que todos comieran igual. Me metí a ayudar. Quizás encontraba algo que sirviera. Y sí. Al fondo de un estante encontré una caja con veinticuatro brújulas. Un objeto de lujo. [...] Era malvisto tener brújulas, hablar inglés y escuchar a los Beatles. Desviación ideológica. Tampoco se podía andar pelú y con los pantalones apretados. Eso era cosa de maricones. Y ser maricón también era desviación ideológica. Había que ser macho. Y demostrarlo. (GUTIÉRREZ, 2006, p. 36).

Los polacos en el año de 1961 fueron para Miami y el gobierno utiliza su tienda para instalar la oficina de racionamiento de alimentos. Cuando Pedro Juan va a ayudar, no lo hace por la revolución, pero para conseguir algún objeto que pueda vender. Él encuentra las brújulas y las esconde porque sabe que va conseguir ganar dinero con ellas, tener brújulas era prohibido por el gobierno, porque para salir como clandestino de Cuba, se necesitaba de una.

La desviación ideológica para los revolucionarios estaba marcada en el cuerpo, porque si no fuera un maricón, no podría ser un buen revolucionario. Y con ese discurso ideológico, muchos fueron expulsos de la isla post revolución.

Jaguaribe habla sobre la pérdida de perspectiva redentora y dice que no existe perspectivas futuras en Cuba, el futuro es inconstante, las utopías no existen más. Gutiérrez representa en su escritura la vida fuera del sistema, mostrando como las personas encuentran soluciones para seguir frente al fracaso material que existe en la isla:

-Siempre quise estudiar arquitectura.
 -Total, para lo que se puede construir aquí.
 -¿Por qué? Se construye mucho.
 -Casitas prefabricadas para pobres. Los pobres no tienen arquitectura. Ése es un arte de los poderosos. (GUTIÉRREZ, 2006, p. 181).

El resultado de no tener perspectiva es que los personajes parecen vivir en el presente continuo. Así, se percibe el énfasis que el texto da a las cuestiones de las necesidades orgánicas como el hambre y el sexo.

Gutiérrez describe acerca de sujetos marginalizados y los representa en su obra, Francine Massiello (apud Klinger, 2012, p. 11), dice que estas representaciones de

los personajes marginalizados son: “uma das faces da literatura latino-americana pós boom e pós- ditaduras no Cone Sul”.

El barrio bohemio de La Marina, en que Pedro Juan circula, es un ejemplo de como el autor representa los que están al margen de la sociedad. La prostituta Dinorah es la que más está presente en la obra, mismo cuando ella se va a Miami él se acuerda de ella. Otras representaciones citadas por él son las prostitutas francesas que eran famosas cuando eran más nuevas, los alcohólicos en los bares, que siempre buscaban un poco de run, y el propio Pedro Juan, que robó varias brújulas para vender en el mercado negro.

Además, *El nido de la serpiente* muestra la indefinición histórica en que Cuba permanece durante todos esos años y que está representada por los sujetos que no tienen perspectiva del futuro, viven sólo en el presente continuo. Esto ocurrió después de los años noventa, con el fin de la guerra fría y la queda del muro de Berlín. Estos hechos marcan el fin de la dicotomía entre capitalismo X socialismo, de las utopías y el fracaso del proyecto comunista. Acerca de todo este contexto Ludmer dice al Clarín (2008):

Podríamos partir de un punto crucial para todos: que en los 90 entramos en otra etapa en la historia de las naciones, de los imperios y del capitalismo, y por lo tanto necesitamos categorías, nociones, conceptos para pensar el presente.

Josefina Ludmer también asocia el estancamiento en el presente al contexto económico y político de la globalización:

Sí, hoy vivimos en la utopía realizada del liberalismo de circulación mundial de la mercancía. El proyecto utópico del liberalismo del siglo XVIII fue que todo el mundo se abriera al comercio mundial y que todo circulara, y estamos viviendo eso. Uno podría decir que, en cierto modo, el futuro cae cuando las utopías se realizan. Entonces, ¿Cómo se piensa una situación de utopía realizada? Se piensa desde y en el presente, o se piensa "en presente". Y también la historia se piensa en presente. (*Clarín, 2007*)

Cuba sigue viviendo en un período de bloqueo económico, donde no existe la posibilidad de hacer las sustituciones de los bienes de consumo, hay pocas piezas para reponer lo que se quebra. Basta pensar en los coches antiguos, muchos tienen más de medio siglo y continúan por las calles, no se puede comprar un coche nuevo. Y el

contracenso es ver que, para el mundo occidental, esa antigüedad gana valor material porque es la representación de una reliquia. Pedro Juan sabía manejar, más no ayudaba su padre a concertar los coches viejos porque no le gustaba la mecánica.

Cada cierto tiempo mi padre compraba un carro americano viejo. Lo más barato posible. Lo reparaba, lo pintaba y le quedaba bien. Era como un culto. Disfrutaba increíblemente cuando conseguía un Ford Fairlane, un Chevrolet del 57, un Corvette, un Impala. (GUTIÉRREZ, 2006, p.82)

Lo mismo pasa con la arquitectura de las ciudades, casas y predios antiguos, mal conservados, con sus tintas gastadas y que no se modernizan, no hacen reformas en sus estructuras. El consumismo que ocurre en el sistema capitalista de comprar, seguir la moda, sustituir, descartar no es presente en Cuba.

Eso entra en contradicción con los sitios destinados a los turistas, evidenciando la diferencia entre las estéticas que permanecen las mismas por varios años en Cuba.

Os signos do contemporâneo são inscritos nas zonas de movimentação turística onde despontam os hotéis, lojas de shoppings, enfim, um mundo do consumo abastado, afastado da vivência cotidiana do cidadão cubano (JAGUARIBE, 2007, p.170)

La cuestión temporal de Cuba es única. No es solo el pasado que permanece, también existe un presente continuo, pos revolución cubana. Con eso, Cuba se cerró, o fue cerrada, a causa del bloqueo económico, para lo que ocurre en el resto del mundo y vive en una historia pasada. “Hay mucha sangre por el medio, hijo. Yo nací en 1898. Y he visto mucho. En este país todo lo quieren resolver con sangre. Sangre, cárcel y exilio, desde la época de los españoles. No hay nada nuevo bajo el sol.” (GUTIÉRREZ, 2006, p. 180)

Cuando Pedro Juan conoce “la vieja” empleada de una mansión que él pasa a frecuentar, dice que nació en 1898, año en que Cuba se hizo independiente, por eso ella presenció todas las luchas anteriores a la revolución, para ella todo es repetitivo, es solo una lucha más. Cuba vive siempre en el mismo tiempo, las cosas no se transforman, la historia de conflictos se va repitiendo: revolución, período especial, siempre existe una alternancia de poder y guerra.

Este proceso que pasa en Cuba, referente a estar presa en el presente continuo fue un fenómeno mundial, pos guerra fría, con la caída del bloque socialista se quedó

una ausencia de nuevas ideologías. El mundo, principalmente el occidental, pasó por este vacío pero en Cuba fue más presente a causa del período especial.

Con este presente continuo, los habitantes de Cuba viven reducidos a conseguir el elemental para su sobrevivencia. Sus necesidades biológicas básicas y “naturales” se transformaron en sexo y comida. Pero los cubanos se encuentran en esta condición impuesta por razones exteriores a ellos.

Es como si la literatura latinoamericana del presente (como si la literatura cubana) instalara en un territorio-isla de la superficie urbana un exterior-interior social (y verbal y narrativo) para registrar algo así como la estructura social que no puede cambiarse ni progresar, es una situación “natural y dada”. (LUDMER, 2004, p. 2)

Pedro Juan pasa todo el tiempo burlando el sistema aparentemente para poder sobrevivir. Es una forma de resistencia, más directamente no se opone a nada. No se interesa por la cuestión ideológica pero hace parte del gobierno pos revolución porque es obligado, como el servicio militar o porque su padre tuvo la fábrica nacionalizada. En estos momentos Pedro Juan está adentro del sistema. “Siempre he sido un mentiroso. Las mentiras me han salvado el pellejo muchas veces. Es todo un arte. Lo esencial es creer firmemente lo que uno dice. Y entonces ya no es mentira. Si te lo crees a fondo es verdad.” (GUTIÉRREZ, 2006, p. 120).

Por otro lado, él encuentra subterfugios para huir del sistema, roba brújulas, pasa cinco años en el cuartel y miente para escapar, usando varias excusas. Decir que su padre era alcohólico y que lo iba a enviar para un tratamiento fue la disculpa para salir más temprano para viajar con Gretel; cuando no vuelve a tiempo para su puesto que empezaba a las cinco y media de la madrugada, inventa que era sonámbulo. Pedro Juan, siempre con sus mentiras, conseguía burlar el sistema del cuartel para su beneficio propio.

EL NIDO DE LA SERPIENTE Y LA FORMACIÓN DE PEDRO JUAN

En este contexto de animalización del ser humano, donde el gobierno aprisiona su cuerpo, la literatura aparece como una salida para Pedro Juan, pues de alguna forma escribir liberta a sus pensamientos. La formación de Pedro Juan no es académica, está implícito que él frecuenta la escuela pues al hablar con Consuelito él dice que no le gusta estudiar y que será convocado para el servicio militar. Pero la formación que él

recibe es otra, él se forma a través de las experiencias de su vida, de las lecturas en la biblioteca y de la experienciasexual, todas ellas son importantes para su formación.

La obra *El nido de la serpiente* es una novela de su formación como escritor. El término novela de formación fue creado por el alemán K. Morgensternsegún el cual, el individuo se desarrolla con lo que ocurre en su exterior, es una especie de viaje espiritual del protagonista. Este camino recorrido por el personaje es lo que determina el tema de la obra. Todo este proceso hace que el protagonista desarrolle su lado psicológico, social, político desde la infancia hasta la fase adulta.

O protagonista é uma personagem jovem, do sexo masculino (...) que começa a sua viagem de formação em conflito com o meio em que vive, determinado em afrontá-lo e recusando uma atitude passiva; deixa-se marcar pelos acontecimentos e aprende com eles. Tem por mestre o mundo e atinge a maturidade integrando no seu carácter as experiências pelas quais vai passando; em constante demanda da sua identidade, representa diferentes papéis e usa diferentes máscaras; sofre pelo imenso contraste entre a vida que idealizou e a realidade que terá de viver.⁴

La formación de Pedro Juan a través de la literatura es solitaria, él no pertenece a ninguna comunidad, nadie en su casa lee, tampoco sus amigos. Su crecimiento intelectual es hecho de manera privada, casi siempre solo en la biblioteca.

El libro empieza con Pedro Juan justificando porque lee, su tío le deja de presente una caja de libros, y él la usa con la intención de engatusar las personas.

Yo quería ser alguien en la vida y no pasármela vendiendo helados. Pensé que la solución podía ser aprender algún oficio. Algo que me sirviera para engatusar a la gente. Y me leía. (GUTIÉRREZ, 2006, p. 11)

Al largo del libro, se refiere a su familia que no tiene el hábito de lectura y que solo hablan de política. Sus tíos tuvieron un papel importante en el inicio de su formación. Wango era gerente y murió en 1961 y José Luis trabajaba en el negocio inmobiliario y era político, los dos vivían en La Habana. Pedro Juan era el sobrino preferido y aprendió mucho con ellos.

Con ellos y su familia aprendí a escuchar música clásica, entender el teatro y el ballet, visitar el Museo Nacional, chapurrear un poco de inglés y hasta a manejar el tenedor, el cuchillo y la servilleta. (GUTIÉRREZ, 2006, p. 80)

⁴BILDDUNGSROMAN. Disponible en: <http://www.edtl.com.pt>. Acceso en 02/06/2015

Sus tíos eran los únicos con quien él podría hablar y aprender al mismo tiempo pues, a ellos les gustaban todas las formas de artes. En 1960 José Luis se fue para los Estados Unidos, con eso toda la estructura cultural que existía al su alrededor se deshace.

Yo no tenía a quién imitar. A mi alrededor todo era más bien estoico y frugal, para decirlo de un modo cortés. El único lujo que quedaba en mi vida era la biblioteca. (GUTIÉRREZ, 2006, p. 81).

Pedro Juan se queda sin infraestructura pues fue abandonado, las bibliotecas son controladas por el gobierno, limitando lo que se podría leer, la educación es dogmática, con eso, él acaba creando mecanismos para huir del sistema y eso es recurrente en toda la narrativa.

Pedro Juan no llega a la biblioteca con la intención de leer, su primer objetivo era alejarse de su familia, y la biblioteca era un mundo paralelo al suyo, porque era limpio y agradable. “Me gustaba aquella doble vida entre la calle y la biblioteca. Al menos me alejaba de mi casa opresiva. No tenía con quién comentar mis lecturas. Creo que a mi alrededor nadie leía. (GUTIÉRREZ, 2006, p.80)

Después viene la atracción por los libros. Esos conocimientos que adquiere a través de lectura lo angustian, porque para él, los que no leen no se atormentan.

A veces envidiaba a la gente que no leía. Mi vida se complicaba demasiado intentando comprender todos esos libros. Vivía angustiado. Y, sin embargo, los otros se deslizaban felizmente por el mundo. Si no piensas mucho no te atormentas. (GUTIÉRREZ, 2006, p. 81).

En el período en que está prestando el servicio militar obligatorio, Pedro Juan se relaciona con Gretel, su profesora en el cuartel. En una salida por la noche, ellos encuentran la Señora, que los lleva para su casa en un barrio desierto y abandonado, cerca del mar, en Kawama. Este palacete pertenece al señor Rodríguez, y quien huyó de Cuba con la intención de volver rápido, pues ellos creían que la Revolución era más un conflictopasajero como tantos otros. Pero esto no ocurre, se pasan once años y ellos no vuelven.

La mansión se queda toda preservada, con las ropas de los moradores, el mobiliario de la casa, esperando sus dueños. Quién se queda administrando la mansión es el Señor, que se llama Genovevo, y por la noche se veste de mujer y es conocido

como la Señora, es un hombre culto y preserva una gran biblioteca. En la casa vive también la cocinera que Pedro Juan llama de “la vieja”.

Pedro Juan es presentado a la biblioteca y empieza a frecuentar la casa cuando no está en el cuartel. Esta mansión es distinta de lo que Pedro Juan estaba acostumbrado, tiene comida, silencio, playa, música y lecturas. El administrador le presenta varios libros como: *Mi Lucha*, de Hitler y *El príncipe*, de Maquiavelo, libros que son prohibidos en Cuba.

Cuando era menor, Pedro Juan iba a la biblioteca pública para huir de las calles, de su familia. En este período del servicio militar obligatorio hace lo mismo, huye del cuartel porque tiene mucha gente y es ruidoso. La mansión representa en su presente lo que la biblioteca fue en su pasado. Y es de esta manera que Gutiérrez recuerda de los momentos en la mansión.

Ahora lo escribo con detalles y con mucha precisión, pero no era así. Lo percibía todo de un modo más sutil, o nebuloso e impreciso. Además, no tenía importancia. Algo normal y simple. Despertaba y me iba a nadar un poco para despejarme. Tenía que regresar a la unidad militar, poner los pies en la tierra y trasmutar de nuevo en el elemento 516, rodeado de ruido, gente y desespero. Tenía que olvidar los kaikus, los libros y el mar. Abandonar la distancia y el silencio. La vida que me apasionaba era territorio oculto y prohibido para los demás. Era mi vida secreta. (GUTIÉRREZ, 2006,198)

Esta mansión, que no fue confiscada por el gobierno, surge para Pedro Juan como una especie de limbo histórico, pues cuando llega en la mansión, todos los problemas que existen en Cuba no existen allí, es un mundo aparte dentro de la isla, que sirve para escapar del mundo del servicio militar, y de la animalización de las calles de Cuba.

En su formación también está presente el sexo. Pedro Juan se relaciona con varias mujeres, empieza con Dinorah, la prostituta que huye para Cuba, Celia, amiga de su madre que le adelantó la tarjeta de reclutamiento como venganza porque no hubo sexo, Consuelito, la virgen que lo dejó para casar con otro; Gretel, que es su profesora en el cuartel y Gladys, la india haitiana. Todas esas mujeres influenciaron su formación, sea para la iniciación sexual sea para su desilusión.

Una de sus aventuras sexuales es cuando Gustavo, el mecánico de barcos, y Pedro Juan, viajan más de novecientos kilómetros de su casa para encontrarse con la

novia de Gustavo y su madre, que se llama Gladys. Cuando llega donde ellas viven, Gustavo sale con la novia y no aparece más. Solo vuelven a verse en Matanzas. La aldea es distante de todo, son casitas muy simples y es donde Gladys y Pedro Juan pasan varios días, bebiendo aguardiente, fumando marijuana y con hambre. Pedro Juan no sabe cuántos días pasaron en este sitio. Intenta salir pero ella no deja, quiere compromiso. Él intenta escapar y solo tiene éxito en la segunda tentativa. Todo que sigue ocurriendo en Cuba no llega a este sitio. Como la mansión este lugar también tiene el sentido de limbo, pero con una connotación sexual. Gustavo es un maestro para Pedro Juan, en la cuestión sexual. Lo enseña su filosofía de vida, en relación a como tratar una mujer. Cuando vuelven a verse toman una cerveza y recuerdan de la aldea:

- Lo único que quiero saber es ¿por qué me dejaste allí con aquella mujer? Por poco me vuelve loco, Gustavo.
- Jajajá. Seguro que aprendiste mucho.
- Sí, y cogí unas ladillas y tuve que afeitarme hasta el culo.
- Bueno, dime.
- Tuve que irme huyendo. Esa niña no me soltaba ni para cagar. Se me pegó como un piojo y quería tener hijos conmigo y que sé yo.
- Las dos son iguales. ¡Insoportables! (GUTIÉRREZ, 2006, p. 72).

El marinero tiene más de cuarenta años, se va de Cuba y para Pedro Juan era un iluminado que siempre va a recordar. Y una vez más Pedro Juan se queda sólo en su caminata de maduración. “Es muy difícil encontrar el camino sin un maestro. Cada día se nos pone más difícil la vida porque no hay maestros. Embusteros sí. Ésos abundan.” (GUTIÉRREZ, 2006, p. 74)

Otra fuente de formación fue el período de servicio obligatorio, empezó con dieciséis años y terminó cinco años después. Fue un período de trabajos forzado en los cañaverales y de poca comida. “Ya todos parecíamos zombies. Muy flacos porque la comida era infame y poca. Siempre teníamos hambre. Cada uno tenía que tirar al día no menos de setecientas arrobas de caña, unos 7.400 kilos”. (GUTIÉRREZ, 2006, p. 119).

En este territorio Pedro Juan sigue escribiendo y una de sus crónicas que envió para un periódico fue publicada. Sus jefes en el cuartel lo felicitan, lo regalan con el periódico y después sigue para los cañaverales.

Mi crónica se había publicado completa en el periódico. La leyeron, me felicitaron y me pusieron de ejemplo. Ahora yo era un ejemplo para los demás. Me regalaron el periódico a modo de recuerdo. Y nos fuimos a cortar caña. (GUTIÉRREZ, 2006, p. 141).

Con ese premio Pedro Juan percibe que la literatura va ser para él una salida. Su escritura le puso en otro nivel, un camino que le permite destacarse.

EL USO DE ESTRATEGIAS DE PROTECCIÓN EN LA ESCRITURA DE AUTOFICCIÓN

Los territorios en que Pedro Juan circula y las personas con que se relaciona sirven para adquirir experiencias, y le dejan alguna marca para su formación personal. A lo largo de estas experiencias, el joven Pedro Juan salió más maduro. Para Ludmer estos pequeños territorios son, en la literatura postautónoma, las islas urbanas:

La isla urbana es un régimen territorial de significación (pone cuerpos en relación con territorios, fija posiciones y traza movimientos) y una máquina naturalizadora de lo social, que opera por irrupciones de “la naturaleza humana” o, simplemente, de “la naturaleza”. El régimen de la isla incluye cuerpos animales y humanos, de cualquier clase social. (LUDMER, 2010, p. 132)

En la narrativa de Gutiérrez las islas urbanas son: biblioteca, cuartel, muelle, barrio de las putas, la mansión, entre otros. Todos estos territorios y sujetos, tienen el objetivo de representar un territorio específico y la realidad cotidiana.

Ludmer dice que algunos factores pueden igualar estos personajes de las islas urbanas, como la política y la historia, que están presentes en la narrativa de Gutiérrez, pues después del fin de la guerra fría, Cuba pasa por un periodo de estagnación en su economía.

Mismo con problemas en el campo político, social e independiente del sistema de gobierno cubano ser una excepción en América Latina, las políticas literarias también ocurren en Cuba y Ludmer propone dos divisiones posibles: la primera con relación al lugar donde se publican las obras y la segunda de acuerdo a la posición de cada autor con relación al régimen.

Conocida como literatura de diáspora es representada por los escritores que escriben sobre Cuba pero no viven más en el país. Y la escritura en Cuba dice respecto a los que se quedan escribiendo dentro de la isla. La diferencia de esta literatura de diáspora no está en el espacio geográfico en que viven los escritores, sino donde se publica la obra. El caso de Gutiérrez es singular, pues él escribe sobre Cuba, y continúa viviendo en la isla, pero las publicaciones de sus libros son hechas por la industria editorial extranjera.

Esta industria del libro no es tan sólida en Cuba, aunque algunos escritores consigan publicar allí mismo con un pequeño tiraje. Otro punto importante es que la publicación, dependiendo del asunto de la obra, va contra los intereses del gobierno de la isla.

La segunda política literaria que ocurre en Cuba está relacionada al posicionamiento de los autores frente al régimen: hay autores que critican el régimen, otros que lo apoyan y los que son indiferentes. Algunos escritores que salieron de Cuba, escriben contra el régimen como Reinaldo Arenas y Guillermo Cabrera Infante.

Gutiérrez vive una condición ambigua en Cuba pues publica fuera de la isla, pero sigue viviendo allá. Su obra literaria no es divulgada en la isla, probablemente por cuestiones gubernamentales. Si pensáramos en el contexto de represión bajo el sistema de gobierno en que él vive, una conjetura que puede ser hecha es que él trabaja con el género de autoficción para escapar de la represión.

En su libro, Gutiérrez no dice directamente que la escasez de alimentos es causada por el bloqueo económico o que los habitantes huyeron de Cuba a causa del régimen opresor. En su narrativa él habla de las consecuencias de los procesos pos revolución que ocurrieron en Cuba, pero no las causas. No se posiciona políticamente ni contra ni a favor del régimen. No representa, en su libro, los que fueron para Miami y hablan de Cuba estando fuera de la isla y no es la voz de quien abraza el régimen. Tampoco es la voz de los disidentes de la militancia interna. En el periódico *El Cultural* (2001), Gutiérrez afirma: “La materia prima brota sólo con asomarme a la azotea de mi apartamento y mirar lo que me rodea. Pero sin pretensiones: no quiero hacer sociología, sólo literatura”.

Gutiérrez puede en sus palabras usar un tono de neutralidad, afirmando que no escribe literatura política y que no hace sociología pero, en su libro, hay algunas partes que podemos clasificar como una crítica velada o ambigua al sistema de gobierno cubano.

Antes de empezar la historia, en el inicio del libro *El nido de la serpiente* (2006), aparece lo siguiente: *Advertencia del autor: Esta novela es una obra de ficción. Todos los sucesos y personajes son imaginarios. P.J.G.* Con esta advertencia él parece eliminar la posibilidad de que la obra sea leída como autobiografía.

Según Lejeune (1973) en toda obra autobiográfica hay un pacto que todo autor hace con su lector, con el intuito de ser sincero y que el lector puede confirmar los hechos extra textualmente.

Gutiérrez parte del presupuesto que sus lectores van a leer su obra como autobiografía, pues narra eventos que se relacionan con su vida personal y el personaje usa su nombre propio. Si no hubiese ninguna razón para creer que esta obra es una autobiografía no habría la necesidad de poner la advertencia. Cuando Gutiérrez pone la advertencia parece dejar claro que el pacto que tiene con su lector es otro.

Pues, al romper este pacto autobiográfico en el inicio del libro, él establece otro pacto que es la ficción, que todo es imaginado. Sin embargo, que esto no ocurre, pues él usa su nombre propio, utiliza elementos autobiográficos sobre su vida personal en su narrativa que pueden ser comprobados. Por eso, si no hubiese problema para el autor que sus lectores leyesen su libro como autobiografía, no sería necesaria esta advertencia.

En varios pasajes del libro Gutiérrez narra lo que ocurrió en la isla pos revolución, comercios fueron nacionalizados sin resarcimiento económico, los “servicios” que eran obligados a hacer en el cuartel y la “recompensa”.

Fui a la cafetería a pedir agua. No tenían nada. Ni agua ni vasos. Totalmente vacía y cubierta de polvo. Tampoco había empleados y parecía abandonada. Un letrero grandísimo, pintado en la pared: ¡Viva el internacionalismo proletario! (GUTIÉRREZ, 2006, p.63)

Esa tarde no me pude escapar de nuevo porque llegaba un presidente de otro país. Como estábamos muy cerca del aeropuerto, siempre nos usaban para actuar en el personaje de público alegre. Tuvimos que vestirnos de civil, nos dieron una banderita a cada uno y salimos a pararnos junto a la avenida que une el aeropuerto con la ciudad. (GUTIÉRREZ, 2006, p.155).

Como premio teníamos una comida fuerte, arroz, frijoles coloraos, dos croquetas de harina, ensalada de col y un vaso de refresco con sabor a fresa. ! Tremenda jama! El único problema es que era muy poca. Y, como siempre, nos quedamos con hambre. (GUTIÉRREZ, 2006, p. 156).

Es aceptable que él no desee afrontar el sistema, mismo existiendo la posibilidad de ser un narrador que podría ser la voz de los que están a favor de la revolución y permanecen en la isla, o de los no aceptan el régimen y se van y por último de los que critican al sistema dentro de la isla. Pero él no hace eso, no toma una posición partidaria.

Su actitud puede ser discutida, a partir de su narrativa, haciendo cuestionamientos acerca del intento de neutralidad. Si la intención era ser neutro, él no usaría los acontecimientos históricos de Cuba en su narración haciendo críticas implícitas. A lo largo de este artículo fueron dados ejemplos de cómo el libro retrata los problemas en Cuba. Él deja claro que el hambre existe en Cuba, que no hay plazas para trabajar, que no tienen libertad de expresión, que las personas están animalizándose por toda la conjetura política, económica y social por la que pasa Cuba.

Gutiérrez escribe con su nombre propio, usa el realismo en su narración, y nos pasa el efecto de real en su obra. Y pensamos que lo que el autor escribe es la verdad. Sin embargo, dos factores vuelven ambigua su escrita: primero él deja claro en el inicio del libro que su obra es ficción, para quien creía que iba a leer con los ojos de la autobiografía. Segundo, el género que usa no es simplemente ficción sino autoficción, donde el uso de la verdad no es una prerrogativa y eso basta para protegerlo de cualquier problema que pueda tener en la isla. Ese género permite estar dentro y fuera de la realidad, dentro y fuera de la ficción. Es lo que Pedro Juan hace todo el tiempo, está dentro del sistema, cuando acepta las reglas de vivir en Cuba, y está fuera cuando burla el sistema para sobrevivir.

Con todos estos artificios que utiliza para vivir y escribir en Cuba, él puede no percibir pero parece ser un narrador que es undisidente que vive en Cuba. Tal vez sea la voz para mostrar un gobierno que desea trasparecer para el occidente que la revolución fue un éxito y que la contradicción de la farsa es saber que la población, mientras tanto pasa por necesidades materiales extremas.

CONSIDERACIONES FINALES

Este artículo tuvo como objetivo hacer un análisis del libro *El nido de la serpiente* (*memorias del hijo del heladero*) (2006) del autor cubano Pedro Juan Gutiérrez y mostrar cómo se hace presente en la narrativa del autor la ambigüedad en la relación entre realidad y ficción, y cómo esto se relaciona con la literatura del presente. El análisis del libro sirvió como referencia para mostrar las características de literatura “del presente” según los estudios de Ludmer (2014), que trae la narrativa representada en las grandes ciudades, representada por una sociedad dicha marginalizada, y temas como: sexo, miseria, delito y violencia y el uso del nombre propio.

En nuestra investigación, trabajamos la autoficción, un género que se muestra híbrido con la autobiografía, aunque sean narrativas distintas, porque la autoficción no tiene compromiso con la verdad en su escritura. Por fin, mostramos como la narrativa de Gutiérrez niega que haga literatura política, más al mismo tiempo hace críticas al régimen, y como su escritura, bajo el género de la autoficción, lo protege del sistema represor de Cuba.

Para que ese estudio fuera realizado fue necesario hablar sobre la historia cubana, que está cercada de factores externos e internos que influyen en sus aspectos sociales, económicos y políticos. Como factores externos citamos el fin de la Unión Soviética, la caída del muro de Berlín y el bloqueo económico. Sobre los factores internos están presentes en la revolución y el período especial. Rescatar aspectos de la historia de Cuba fue importante porque ellos están directamente relacionados a fragmentos históricos citados en la narrativa.

Además, en este artículo, se buscó explicar por qué Gutiérrez decide permanecer en la isla. La hipótesis fue que Gutiérrez se transformó en una especie de testigo de la historia de Cuba.

Buscamos mostrar cómo los críticos que estudian el género conceptúan autoficción, traen definiciones de quién bautizó ese género, Doubrovsky (2014), que enfatiza el narrador y su nombre propio, Collona (2014), que acredita que tiene que ser ficcional la narrativa y de Klinger (2007), que trae para la autoficción la importancia de los medios, además de Jaguaribe (2014), con “el choque de realidad” analizando el grotesco en la narrativa de Gutiérrez.

Seguimos para entender porqué el libro de autoficción, tiene características de una novela de formación, y cuáles los elementos que corroboran esta afirmación, como su formación hecha a través de las lecturas, el sexo y el periodo y el cuartel.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BIRKENMAIER, Anke, ECHEVARRÍA, Roberto Gonzales (cordinadores). **Cuba: un siglo de literatura** (1902-2002). – Madrid: Editorial Colibrí, 2004.

GUTIÉRREZ, Pedro Juan. **El nido de la serpiente, memorias del hijo del heladero**. 1ª. ed. – Barcelona: Anagrama, 2006.

HALL, Stuart. **A identidade cultural na pós – modernidade**. 3ª. ed.-Rio de Janeiro: DP&A, 1999.

JAGUARIBE, Beatriz. **O choque do real: estética, mídia e cultura**. – Rio de Janeiro: Rocco, 2007.

KLINGER, Diana. **Escritas de si, escritas do outro: o retorno do autor e a virada etnográfica**. 2ª. ed. - Rio de Janeiro: 7Letras, 2007.

LEJEUNE, Philippe. **El pacto autobiográfico y otros estudios**. 3º. ed. Madrid: Despacho, 1973.

LUDMER, Josefina. **Elogio de la literatura mala**, Revista Ñ (Clarín), 1 de diciembre de 2007. Entrevista de Flavia Costa.

_____. **Aquí América latina- una especulación**. 1ª ed. - Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora, 2010.

MONTANER, Carlos Alberto. **Los cubanos historia de Cuba en una lección**. Miami: Brickell Communications Group, 2006.

NORONHA, Jovita Maria Gerheim (organizadora). **Ensaio sobre a autoficção**. Belo Horizonte: UFMG, 2014.

AZANCOT, Nuria. **En Cuba vivimos una especie de ‘Sálvese quién pueda’ general**. 2001.Net. Disponible en:
<http://www.pedrojuangutierrez.com/Entrevista_ES_El%20cultural.htm> Acceso en: 02/06/2015.

CEIA, Carlos. E-Dicionário de Termos Literários (EDTL).**Net** Disponible en:
<<http://www.edtl.com.pt>> Acceso en: 02/06/2015

COSTA, Flavia. Elogio de la literatura mala..**Net** Disponible en:
<http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2007/12/01/u-00611.htm> Acceso en:
02/06/2015

Em día histórico, Obama e Raúl Castro realizan encontro bilateral entre EUA e
Cuba.**Net**.Disponible en <http://www.revistaforum.com.br/blog/2015/04/> Acceso en:
02/06/2015.